

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Justiano

Los fueros locales de la provincia de Zamora.

Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Bienestar Social.

Salamanca, 1990, 412 págs.

El autor continúa con esta obra el trabajo emprendido hace años con sus obras *Los fueros del Reino de León y Palencia. Panorámica foral de la provincia*. Ahora le toca el turno a la actual provincia de Zamora, para la que se recogen de forma directa o indirecta 86 textos forales. Por supuesto que no todos tienen la misma importancia ni extensión que los de Zamora, Benavente o Toro, incluso algunos son meras exenciones de prestaciones señoriales, y de otros sólo nos ha llegado una concisa noticia de su existencia. La mayoría de ellos ya eran conocidos por ediciones anteriores, pero disponer de todos en un solo libro facilita la visión de conjunto sin tener que perder tiempo en localizar ediciones muy dispersas e “insólitas” (cf. lo relativo a las de Marciano Sánchez, p. 20). Ésta sería quizá la mayor utilidad y trascendencia del libro, en la que se emplea más de una tercera parte de su contenido. Pero también se nos aporta un análisis de las irradiaciones que los textos más importantes han desarrollado hasta generar dos núcleos principales centrados en Benavente por un lado y Zamora-Toro por otro, así como una exposición caso por caso de las

circunstancias que concurrieron en la recepción foral y de su alcance y vicisitudes, junto a una descripción de los rasgos normativos más significativos. La panorámica descriptiva que se nos ofrece queda un poco desangelada al no ir acompañada de una explicación de conjunto y en profundidad de lo que significa el fenómeno foral en la sociedad medieval y en la zamorana en particular.

GUINOT RODRÍGUEZ, Enric

Cartes de poblament medievals valencianes.

Generalitat Valenciana. Servei de Publicacions de la Presidència.

Valencia, 1991, 842 págs.

Un libro insoslayable y de consulta obligatoria ha de ser necesariamente esta colección documental, en la que Guinot, por vez primera, publica todas las cartas relacionadas con el poblamiento valenciano. Tanto las otorgadas a cristianos como a musulmanes, tanto las referidas a asentamientos rurales como a urbanos, se reúnen en esta colección todos los documentos de colonización hasta ahora conocidos relacionados con el antiguo Reino de Valencia e incluso con los territorios que habiendo formado parte de la Corona de Castilla se encuentran integrados hoy día en la comunidad autónoma valenciana. Tal vez con lo dicho debería bastar para subrayar la importancia de este libro y para animar a su

consulta. Pero existen además otras razones que conviene enunciar, aunque sólo sea de pasada, para destacar aún más el carácter extraordinario de esta obra. En primer lugar el estudio. Es cierto. El autor no sólo es transcriptor meticuloso de todas las cartas de poblamiento, sino que nos presenta su personal interpretación de las mismas acompañada con un sugestivo análisis de las características de la repoblación valenciana. Por otra parte, son herramientas de consulta de gran utilidad en este libro los diferentes mapas, los cuadros estadísticos y cronológicos, y, sobre todo, los detallados índices de personas y de lugares. En consecuencia, un libro de consulta definitivo.

GARCÍA GUZMÁN, María del Mar
Colección diplomática del Adelantamiento de Cazorla (1231-1495).
 Servicio de Publicaciones Universidad de Cádiz.
 Cádiz, [1991], 518 págs.

Nos encontramos aquí con una amplia obra que aborda la recogida de los documentos referidos a una zona del Alto Guadalquivir importante por su situación estratégica entre la Corona de Castilla y el Reino de Granada. Al tratarse de una demarcación administrativa con su centro de gestión fuera de la región, el autor ha tenido que realizar una importante tarea de búsqueda de materiales por distintos archivos hasta alcanzar el objetivo propuesto, lo cual no deja de ser un trabajo añadido al de por sí penoso de transcripción y edición de fuentes medievales. El resultado ha sido la formalización de una colección documental que incluye 330 escrituras, realizadas en poco más de dos siglos y medio, que nos muestran sobre todo las facetas más características de la zona: las relaciones belicosas que impone la frontera y la importancia ganadera de un enclave geográfico privilegiado para esta actividad. Pero, como dice el prologador de esta obra, los “aspectos de la vida material del momento son otros de los muchos temas tratados por la documentación”, con lo cual puede decirse que ya esta-

mos en condición de analizar y entender una importante zona de la Andalucía Bética medieval. Lo único objetable a esta valiosa empresa es que la autora, respetuosa quizá con las ediciones parciales precedentes, no nos haya ofrecido la versión de una veintena de documentos, los iniciales de la colección en su mayoría; su inclusión no hubiera engrosado en exceso el volumen, y así nos ahorraría el tener que recurrir a ediciones distantes en el tiempo, dispersas en su contenido y distintas en sus criterios. Si además hubiera acentuado los textos transcritos, ya que adopta criterios actuales de puntuación en su trabajo, habría puesto la guinda a una obra que por sí sola merece el reconocimiento de los que se dedican al estudio de la actividad humana en el pasado.

GARCÍA TURZA, Francisco Javier
Documentación medieval del Monasterio de Valvanera. Siglos XIV-XV.
 Abadía de Valvanera, O.S.B. / Instituto de Estudios Riojanos.
 Logroño, 1990, 462 págs.

Con esta obra se completa la edición de los documentos medievales tocantes al monasterio de Valvanera, que ya había comenzado cinco años antes el mismo autor en otra obra de idéntico título, excepción hecha de la referencia cronológica. Ahora nos presenta 210 escrituras que añadir a las más de doscientas de la primera obra, recogidas no sólo en el archivo monástico sino también en otros de ámbito tanto nacional como local y de carácter civil y religioso. Esta masa documental es un índice de la importancia que este centro tuvo en la Edad Media riojana como receptor y/o promotor de actos jurídicos que salvaguardaran sus intereses. En estas circunstancias es posible el análisis en profundidad de la historia medieval del monasterio en sus distintos aspectos, como ya ha hecho el propio García Turza, pero también puede permitir aproximarnos con mayor exactitud a la compleja realidad de La Rioja, máxime si ponemos esta obra en relación con otros cuantos libros publicados por la misma Institución

que van exhumando la abundante documentación de la región. Nada hay que objetar a la correcta transcripción de los documentos y a los útiles y habituales índices que completan la obra, lástima que la adopción de criterios de puntuación actuales para la edición no se haya extendido al uso de acentos en los textos medievales, lo cual se adaptaría más a los hábitos lectores de hoy día. También se hecha en falta una introducción más amplia que orientara al usuario en alguna de las muchas facetas que puede interesar abordar en una colección documental; así, el lector tiene que descubrir por sí mismo cuántos documentos pertenecen a un periodo concreto o a una categoría determinada, al igual que imaginar los avatares sufridos por la documentación o su estado actual de conservación, etc. No obstante, bienvenidas sean cuantas obras pongan a nuestro alcance materiales imprescindibles para avanzar en el conocimiento histórico.

MORALES MUÑOZ, Dolores Carmen
Contribución al registro diplomático del rey Alfonso XII de Castilla: la documentación de Ávila.

E.U. Santa María de Formación del Profesorado de EGB.
Madrid, 1991, 84 págs.

Este pequeño libro, que tiene el mérito de ampliar el registro diplomático y los documentos relacionados con la actuación como rey del príncipe don Alfonso, en realidad es una entrega más, de las muchas a las que ya estamos acostumbrados, que la autora nos ofrece sobre este singular personaje. No cabe duda de que continúa siendo interesante su estudio. Sin embargo, sería de agradecer que muy pronto dicha autora nos suministrara, de una vez por todas, la edición completa de todos los documentos generados por la cancillería de este efímero y desdichado monarca. De todos modos, y por lo que a esta entrega respecta, faltan en el registro algunas fuentes ya publicadas y deberían cuidarse mucho más los criterios de transcripción. Las erratas o faltas de lectura y los inexactos topónimos son demasiado abundantes.

ARRIBAS, María Luisa

Elio Antonio de Nebrija: Guerra de Granada.

Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Madrid, 1990, 110 págs.

La importancia de este libro para el medievalista hay que ponerla en relación con la traducción del texto latino que nos ofrece, a partir de la edición realizada en 1545 por Sancho de Nebrija, hijo del autor, de algunos sucesos referentes a varias campañas contra los nazaries, escritas por Antonio de Nebrija en tanto que cronista regio. Por lo demás, las breves páginas de introducción, pueden servir de útil guía sobre el papel desempeñado por Nebrija como historiador y sobre el carácter retórico y renacentista de sus narraciones históricas en lengua latina.

HINOJO ANDRÉS, Gregorio

Obras históricas de Nebrija.

Estudio filológico.

Ediciones Universidad de Salamanca.

Salamanca, 1992, 186 págs.

Como preludeo de una prometida edición crítica de las obras históricas de Nebrija y antes de tratar monográficamente su labor historiográfica, tal como en las primeras páginas nos declara su autor, este libro nos aproxima, desde muy diferentes perspectivas, a la originalidad informativa de Nebrija, toda vez que, frente a teorías que ya son meros tópicos, se reivindica su peculiar y personal narración de los hechos sobre los que escribió. Por otro lado, y aunque lo importante sea el análisis del léxico, gramática y estilo de Nebrija, así como sobre la importancia reconocida de la tradición clásica en sus escritos, no debe desaprovecharse la ocasión que brinda este libro para reflexionar sobre el concepto de historia y las formas de hacer historia que corresponden a los ambientes renacentistas hispánicos. La elocuencia, la finalidad práctica, el carácter nacionalista, junto con otros rasgos de la historiografía renacentista, son otros tantos temas interesantes tratados con precisión en este libro.

ISLA FREZ, Amancio

La sociedad gallega en la Alta Edad Media.

Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Biblioteca de Historia.

Madrid, 1992, 280 págs.

Un libro como éste, tanto por el análisis riguroso de las fuentes de archivo como de carácter narrativo, al igual que por el estudio de conjunto que sobre las pervivencias y transformaciones sociales tuvieron lugar en el Noroeste peninsular, parece de lectura imprescindible para los altomedievalistas. El repaso de las teorías de Sánchez-Albornoz y la presencia constante de las tesis formuladas en su día por toda una corriente historiográfica que representaron sobre todo los profesores Barbero y Vigil son, por otro lado, exponentes de la riqueza argumental y del interés de esta investigación. No obstante, la repulsión a la cartografía, con la hipotética excusa de evitar un plano de narración meramente descriptivo, lo que en modo alguno compartimos, dificulta a veces, hasta extremos insospechados, el seguimiento del discurso inteligente que con abrumadora erudición realiza en este libro su autor. En cualquier caso, una monografía importantísima.

VV.AA.

Las Tres Culturas en la Corona de Castilla y los sefardíes.

Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Bienestar Social.

Salamanca, 1990, 276 págs.

Con título necesariamente forzado, se recogen en este libro las muy diferentes ponencias presentadas en dos seminarios que, organizados por la Junta de Castilla y León, tuvieron lugar en diferentes momentos y sitios y versaron sobre temas también distintos, aunque sobre asuntos y problemas parecidos. En realidad, y como cabía esperar por los numerosos participantes, se trata de un libro muy desigual. Cada autor, a veces con acercamientos muy concretos y ceñidos a localidades singulares, a veces con reflexiones

demasiado generales sobre aspectos igualmente de conjunto, nos aproxima al problema de la convivencia y fricción entre razas y culturas diversas que caracterizaron el pasado medieval castellano. Es una lástima, no obstante, que el análisis de los musulmanes y de la cultura árabe sea sólo una especie de epílogo en el conjunto del libro. No parece, pues, la mejor forma de avanzar en el conocimiento histórico la convocatoria de reuniones estériles que tienen como fruto último la publicación de artículos que dicen muy poco o repiten casi todo sobre la supuesta simbiosis cultural ibérica.

VV.AA.

De Al-Andalus a la sociedad feudal: los repartimientos bajomedievales.

Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Institución Milá y Fontanals.

Barcelona, 1990, 156 págs.

Pocos libros de los recientes publicados pueden resultar más oportunos y atractivos que éste. Los argumentos son casi innecesarios. Se trata de una publicación oportuna, ya que por fin, después de varias décadas desde que J. González editara el repartimiento de Sevilla, se nos presenta aquí una necesaria reflexión conjunta, una puesta en común, desde diferentes perspectivas metodológicas y por diversos autores, sobre un tema que es básico para poder comprender y explicar el cambio de la sociedad islámica a la cristiana en los territorios occidentales. El repartimiento, en sus múltiples formulaciones y tiempos, es un elemento esencial y una pieza generalizada para ordenar o reestructurar los espacios conquistados por los reinos feudales cristianos. Los cambios fueron necesarios y las modificaciones, a menudo radicales, se reflejan con gran claridad en los repartimientos. Ahí estriba el interés de este libro que gana, si cabe, por el hecho de presentarnos visiones sucesivas de cinco autores, Soto, Guichard, Torres Fontes, González Jiménez y Malpica, quienes desde planteamientos a veces opuestos y siempre relacionados con regiones distintas, nos ofrecen todo un cuadro sobre las fuentes que son los

repartimientos y sobre los resultados obtenidos a partir de su estudio. La panorámica de conjunto ya está, así pues, hecha, ahora sólo cabe esperar ulteriores análisis sobre cada territorio y cada repartimiento.

VV.AA.

Representaciones de la sociedad en la historia. De la autocomplacencia a la utopía.

Universidad de Valladolid. Instituto de Historia Simancas.

Valladolid, 1991, 160 págs.

Como ya es habitual desde la creación del Instituto Simancas, la convocatoria de una reunión científica, para tratar sobre un tema concreto, da origen siempre a reflexiones muy interesantes que se suelen trasladar al final a un pequeño libro. Este es el caso de esta obra que, por lo que se refiere al periodo medieval, contiene dos importantes artículos. El primero de ellos, escrito por A. Riera, es un fundamental resumen de lo conocido y de la investigación de primera mano realizada por el propio autor acerca del sistema alimentario altomedieval como una forma más y un registro de las desigualdades sociales del momento. Su lectura es amena y resulta incluso gratificante. En el otro artículo, Frugoni lleva a cabo una aguda reflexión sobre el concepto de ciudad medieval, ya en un periodo avanzado, tal como figurativamente lo reflejara Lorenzetti en sus archiconocidos frescos de Siena sobre el buen y mal gobierno. La iconografía es, en cualquier caso, una forma de representación social y, como en esta circunstancia concreta, un modo muy claro de autocomplacencia social.

ROSENER, Werner

Los campesinos en la Edad Media.

Editorial Crítica.

Barcelona, 1990, 356 págs.

La traducción de este libro alemán tiene la ventaja de ponernos en contacto con unas líneas y formas de investigación sobre histo-

ria rural medieval que, en la mayoría de los casos, desconocemos, no estamos acostumbrados a realizar o a las cuales nos acercamos sólo en contadas ocasiones. De acuerdo con los criterios en que se mueve el libro de Rosener, la historia agraria alemana parece girar con preferencia sobre parámetros y aspectos que apenas han merecido algún tipo de consideración por parte de los especialistas españoles en historia agraria. El pueblo, la casa, los instrumentos de trabajo, las formas de alimentación o vestido, la organización de la familia campesina, el parentesco y la estratificación social, la libertad y la sublevación en el mundo rural, son sin duda los temas prioritarios. En consecuencia, más de una novedad y desde luego bastantes perplejidades son las consideraciones definitivas a las que puede llegar más de un lector de esta obra. La etnografía y la antropología social campesinas, por otra parte, no parecen tener el suficiente atractivo ni interés como para que este estudio marque pautas de investigación en nuestra Península.

UBIETO ARTETA, Antonio

Los orígenes de los reinos de Castilla y Aragón.

Universidad de Zaragoza. Secretariado de Publicaciones.

Zaragoza, 1991, 280 págs.

Aunque desde hace ocho siglos se viene repitiendo que Sancho el Mayor dividió su reino, dando origen con tal división al desarrollo histórico por separado de los Reinos de Aragón y de Castilla, el malogrado profesor Ubieto demuestra cómo tal reparto no se produjo nunca y cómo mucho después se gestó en los distintos ambientes cultos y reinos hispánicos la leyenda del reparto. Para ello, en consecuencia, el editor ha reunido, en una nueva versión ampliada y corregida de este libro, los numerosos artículos que sobre la gestación historiográfica de dicha leyenda y sobre la *Historia Silense* realizó a lo largo de su vida el autor. Un acercamiento al siglo XI es sobre todo la gran aportación de este libro. Si se quiere conocer mejor, su consulta resultará, cuando menos, interesante.

MONSALVO ANTÓN, José María
Los concejos de Castilla, siglos XI-XIII.
 Ayuntamiento de El Burgo de Osma.
 Cursos Universitarios de Verano.
 Santander, 1991, 66 págs.

La formación del sistema político concejil es el objetivo de investigación que el autor de este breve libro se ha planteado y nos da a conocer. Dado el carácter de este tipo de publicaciones, quizás un estudio de esta clase pudiera pasar inmerecidamente desapercibido incluso entre los especialistas. Si ello fuera así, los curiosos de estos temas desaprovecharían una oportunidad propicia para seguir de cerca las pensadas definiciones que acerca de las premisas o requisitos de la formación histórica de los concejos castellanos nos propone este autor. Por otro lado, de una manera sucinta, aunque con la suficiente apoyatura documental, este libro contiene unas precisas distinciones sobre las fases evolutivas de los concejos y sobre las diferentes maneras concretas de desarrollarse en territorios diversos, situados en la parte norte de la Corona de Castilla. El análisis de algunos fueros sirve de pauta para marcar tales características y diferencias.

MARTÍNEZ LLORENTE, Félix Javier
Régimen jurídico de la Extremadura castellana medieval. Las comunidades de villa y tierra.
 Universidad de Valladolid. Secretariado de Publicaciones.
 Valladolid, 1990, 494 págs.

A través de un repaso concienzudo de la numerosa bibliografía sobre la región y de las fuentes de archivo publicadas, el autor nos presenta en este trabajo, que fue su Tesis Doctoral, una visión pormenorizada sobre las singulares formaciones institucionales que tuvieron su origen y alcanzaron su máximo esplendor al sur del Duero; eso que los documentos, pero sobre todo los historiadores, llaman "comunidades de villa y tierra". Un ímprobo esfuerzo por describirlo

todo y por presentar cualquier tipo de detalle, con frecuencia sencillamente anecdótico, es la forma narrativa adoptada a lo largo de todas las páginas de este libro. Por lo tanto, la abundancia de información es la característica y mejor cualidad de este estudio. Su consulta en este sentido, a pesar de lo mucho escrito sobre el tema y la zona, es en consecuencia recomendable. Sin embargo, tal vez sufra algún desaliento quien, intentando buscar noticias, se encuentre con la sorpresa de que éstas se hallan ordenadas por reinados así como con la falta continuada de posicionamiento teórico e interpretativo que, de modo premeditado, parece haber adoptado el autor. Con ello quizás ha pretendido salvaguardarse a la crítica, recurriendo a una aparente asepsia de lo que dicen los datos.

RUIZ GÓMEZ, Francisco
Las aldeas castellanas en la Edad Media. Oña en los siglos XIV y XV.
 Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Biblioteca de Historia.
 Madrid, 1990, 346 págs.

El cada vez mejor conocimiento de los concejos urbanos castellanos no ha llevado aparejada la simultánea interpretación de los concejos rurales; ésta parece haber sido la razón que ha animado a F. Ruiz a encarar el estudio de las aldeas burgalesas, es decir, de sus concejos y parroquias, a partir de la documentación bajomedieval generada por el monasterio de Oña. Sin duda los motivos y objetivos de análisis se han cumplido en esta investigación. Pero justamente ahí desaparecen las mejores expectativas que de un trabajo de esta naturaleza cabría imaginar, toda vez que nos quedamos sin saber, después de la lectura atenta de este libro, cuáles son las especificidades de las aldeas castellanas bajomedievales, cuáles sus transformaciones esenciales y cuáles sus respuestas a la crisis, si es que se produjeron. La permanencia y la casi inmovilidad parecen lo significativo, lo cual, de ser cierto, por lo menos debería haberse intentado explicar.

De otro modo, cualquier medievalista puede albergar serias dudas sobre la realidad social y entre ésta tal como aparece representada en esta obra.

MARTÍN CEA, Juan Carlos

El mundo rural castellano a fines de la Edad Media. El ejemplo de Paredes de Nava en el siglo XV.

Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo.

Valladolid, 1991, 464 págs.

Una abundante y sugestiva documentación tardomedieval, como la municipal de Paredes de Nava, ha sido por fin leída y analizada. Lo ha hecho Martín Cea como memoria de doctorado. Y gracias a su estudio hoy podemos conocer mejor, con las imprescindibles garantías de información e interpretación, el funcionamiento y los cambios de una importante comunidad rural castellana. Por lo demás, los resultados de la investigación, al menos en cuanto a su presentación, se mueven en lo que nos atreveríamos a denominar clásico, a la vez que confirman las teorías ya casi tópicas de crisis y recuperación, así como de atracción por la llamada “ventosa señorial”. En definitiva, un trabajo bien hecho e interesante al que quizás le sobren bastantes páginas, como casi todas aquellas dedicadas a creencias y costumbres populares, que, a nuestro juicio, hubieran merecido una monografía aparte. La tentación de la microhistoria o de la historia de las mentalidades, a pesar de ser demasiado intensa, puede ser evitada.

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, M^a del Carmen

Economía y poder en El Bierzo del siglo XV: San Andrés de Espinareda.

Universidade de Santiago de Compostela. Servicio de Publicacións e Intercambio Científico / Universidad de León. Secretariado de Publicaciones.

Santiago de Compostela, 1992, 402 págs.

No son muy frecuentes las publicaciones sobre los siglos finales de la Edad Media leonesa y menos, por tanto, las relacionadas con El Bierzo. La presente obra, sin ánimo de abarcar toda la realidad berciana, nos acerca a la realidad de una amplia zona de esta comarca a través del análisis del funcionamiento de un importante centro religioso: el monasterio de San Andrés de Espinareda. Forzada en gran medida por la existencia de fuentes suficientes para llevar a cabo el estudio, la autora se centra en el siglo XV para el que dispone de más de dos mil documentos. Este hecho no es muy frecuente, pues se suelen desarrollar los análisis desde los inicios del centro objeto de estudio hasta una fecha más o menos convencional. Así pues, partiendo de un momento en el que el dominio monástico está ya consolidado y empleando un planteamiento bastante clásico en el estudio de estas instituciones, se estudian en sucesivos capítulos el espacio señorial, la propiedad territorial y la renta, no sólo en su sentido más taxonómico sino también desde una perspectiva globalizadora, buscando sus articulaciones e implicaciones, con lo que se consigue una visión bastante exacta de la realidad económica en que se movía el monasterio. Sin embargo, en otros capítulos se analizan la apropiación del poder jurisdiccional y espiritual, y las relaciones sociales con el mundo campesino, urbano y nobiliar que se articulan en el marco señorial de San Andrés de Espinareda. Estos son los puntos de análisis que se nos ofrecen “para comprender el significado exacto del monasterio como núcleo fundamental en el entramado de las relaciones sociales, económicas, políticas y espirituales de la Edad Media”. Si, por una parte, se agradece el amplio despliegue de cuadros y cartografía tendentes a una mayor claridad en la exposición de los distintos temas tratados, por otro lado se puede lamentar la oportunidad perdida para haber presentado siquiera algún botón de muestra de la abundante y desconocida documentación de este monasterio. Sin duda, las posibilidades de análisis no quedan agotadas en este estudio, pero suponen un importante paso en el conocimiento del Bierzo en la Edad Media.

FRANCO SILVA, Alfonso

El señorío toledano de Montalbán: de don Álvaro de Luna a los Pacheco.

Universidad de Cádiz. Servicio de Publicaciones.

Cádiz, 1992, 272 págs.

Aunque, como el propio título expresa, podría pensarse que se trata de un trabajo más sobre un señorío bajomedieval, en este caso el de Montalbán, no debería pasar desapercibido este libro. En primer lugar, por el comentario arqueológico sobre los imponentes restos actuales del castillo, firmado por Mora Figueroa, y gracias al cual el medievalista puede acercarse a la rica y peculiar terminología relacionada con las fortalezas, para, conocida aquélla, reflexionar sobre los importantes cambios introducidos a finales de la Edad Media en el llamado “arte de la guerra”. En segundo lugar, por el estudio monográfico en sentido diacrónico del señorío mismo y de sus sucesivos titulares que realiza A. Franco, a quien se debe además la publicación de una veintena de documentos completos del archivo ducal de Frías, documentos de una importancia singular por sus características y contenido. Desde luego resulta sugerente su lectura tanto por el estudio monográfico como por la selección de documentos.

ASTARITA, Carlos

Desarrollo desigual en los orígenes del capitalismo.

Tesis 11 Grupo Editor.

Buenos Aires, 1992, 262 págs.

Parece seguro que la historia comercial no es precisamente un filón importante en nuestra reciente investigación. Tal vez por una supuesta falta de fuentes, quizás por su dificultad de interpretación o lectura, en ocasiones por el descrédito sobre la misma en que casi todos hemos crecido profesionalmente, lo cierto es que el estudio de la protoindustria, de la producción mercantil y de intercambios, debería requerir una mayor atención por nuestra parte. Y esto es lo que, con precisión, intenta y realiza Astarita. Sin

duda, desde una posición geográfica periférica y desde luego cargado de un instrumental teórico y conceptual sobre la problemática de la transición del feudalismo al capitalismo, el autor, a partir de la consulta de lo publicado, repasa e interpreta las características del mercado feudal castellano, su dinámica, así como el carácter claramente asimétrico de los intercambios que originó. En definitiva, un libro importante que debería ponerse en guardia sobre lo supuestamente de sobra conocido y servir de aldabonazo para la apertura de nuevas líneas de investigación.

PASTOR, Reyna (ed.)

Relaciones de poder, de producción y parentesco en la Edad Media y Moderna.

Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Biblioteca de Historia.

Madrid, 1990, 466 págs.

Desde un magnífico resumen de sus provocadoras tesis en relación con la llamada “revolución feudal”, firmado por G. Bois, hasta unas interesantes propuestas de reflexión sobre las estrechas relaciones entre política, religión, economía y derecho, elaboradas por A. Guerreau, este libro contiene otros catorce artículos que sobre las relaciones medievales de poder, parentesco y producción realizan otros tantos autores. Todos ellos han sido reunidos en esta extraordinaria publicación gracias al esfuerzo organizador y editor de R. Pastor. Cada una de las contribuciones relaciona dos, o los tres, de cada uno de los elementos que dan cuerpo al libro: producción-poder, producción-parentesco, poder-parentesco. Resulta ser así, dentro de la inevitable fragmentación, una apuesta valiosa de articulación de distintas instancias de la realidad histórica y de distintos ángulos de observación científica. Aunque los temas se refieren a la Historia Medieval y Moderna, es la primera la más abundantemente desarrollada, lo cual es aún más valioso, si tenemos en cuenta que algunas de las líneas de trabajo, en concreto las del parentesco, que son desde hace tiempo cultivadas por los modernistas, gracias en parte a la cantidad y calidad de las fuentes, no lo han sido tanto por los

medievalistas. Desde algunas contribuciones teóricas de carácter general hasta los problemas de las familias campesinas, o los linajes aristocráticos del siglo XVI, o las estructuras sociales y políticas de los concejos de frontera, entre otros muchos temas, desfilan por este importante libro destinado a ser referencia obligada de los estudiosos de varias disciplinas históricas.

AGUADÉ NIETO, Santiago

Libro y cultura italianos en la Corona de Castilla durante la Edad Media.

Universidad de Alcalá de Henares. Servicio de Publicaciones.

Alcalá de Henares, 1992, 242 págs.

Este trabajo pretende mostrar hasta qué punto la importancia cultural de la Península Italiana, evidente desde el siglo XII, se refleja o, más bien, se traspaasa al ámbito de la Corona de Castilla. Para ello se analizan los contenidos de algunas de las más importantes bibliotecas castellanas a lo largo de la Edad Media, repartidas según una clásica tipología en monásticas, capitulares, episcopales y nobiliarias. Según esto se comprueba la

progresiva aceptación en Castilla de dos facetas fundamentales de la cultura italiana: por un lado, las formulaciones del derecho surgidas en los grandes centros docentes con Bolonia a la cabeza; por otro, el naciente humanismo. Las diferencias y los tiempos son notables entre los distintos tipos e incluso dentro de cada uno de ellos; así se encuentra una mayor resistencia al cambio en los ambientes monásticos, mientras en los cabildos es frecuente la rápida adecuación a las necesidades jurídicas, a la vez que obispos y nobles parecen aceptar de mejor grado las innovaciones humanistas y científicas que vienen de la Península vecina. Si todos estos aspectos quedan suficientemente expuestos y comprobados, no puede decirse lo mismo de algo que resultaría fundamental conocer: el alcance de esta cultura libresca, es decir, la difusión geográfica y cuántos son los beneficiarios de estas nuevas posibilidades culturales. Hablar algo sobre lo que hoy día se conoce como difusión del hábito de lectura hubiera sido un buen final para un libro que suscitará, sin duda, nuevos estudios sobre estos temas tan poco tratados por los medievalistas hispanos.